

Un Sherlock Holmes *políticamente incorrecto*.

Por Antonio Villanueva.

Hay veces en la vida en que incluso un detective tan famoso como Sherlock Holmes es capaz de meter la pata y mostrar ciertos prejuicios políticamente incorrectos hacia las minorías étnicas.

Eso es lo que ocurre en la historia titulada *The Speckled Band*¹, donde el célebre investigador manifiesta la misma hostilidad contra los gitanos que la sociedad en que vivía. Prejuicios decimonónicos que parecen haberse hecho extensivos a la propia editora del libro, la universidad de Oxford, pues si se consulta el glosario de términos que se incluye al final de la historia, se encontrará la siguiente definición:

Gitanos. Gente salvaje que no vive en casas, pero viaja por todo el país.²

¡Estos chicos de Oxford son únicos conservando las tradiciones, incluso las que no deberían conservarse! En *The Speckled Band*, los gitanos no hacen nada malo, pero eso no impide que se conviertan en sospechosos de asesinato. Razón: estar cerca del lugar del crimen, sin más. Las cosas suceden, aproximadamente, así:

Una joven llega desfallecida al apartamento de Holmes, en la londinense calle de Baker Street, y le cuenta su vida, en verso y prosa. Se llama Helen Stoner y vive con su padrastro, el doctor Grimesby Roylott, en plena campiña, cerca de un pueblecito. Pero este marco está lejos de resultar idílico.

Roylott procede de una familia arruinada, por lo que, allá en su juventud, no tuvo otro remedio que estudiar medicina y —¡oh, deshonor!— ganarse la vida ejerciendo su profesión. Se ve que, en aquel tiempo, sólo estudiaban los tontos. Los listos (los ricos) no se ocupaban de tales bobadas. En cuanto a los trabajos, para el selecto club de la aristocracia, ninguno era respetable. Trabajar era un baldón. Así que el doctor Roylott se fue a ejercer a la India, para que tamaña afrenta se notase un poco menos. Y allá, con gran picardía, se casó con una rica viuda, la madre de Helen y Julia Stoner. De golpe, recuperaba fortuna y posición.

¹ “La cinta moteada”, incluida en CONAN DOYLE, Arthur: *Sherlock Holmes Short Stories*. Oxford, Oxford University Press, 1992, 5ª impr. Col. “Oxford Bookworms Stage 2”.

² **Gypsies.** Wild people who don't live in houses, but travel round the country.

Pero en el mundo de las clases superiores, el que ha caído una vez no vuelve a levantarse. No hay perdón posible. Si te has vuelto villano, un plebeyo de ésos que se ganan la vida con el sudor de su frente, te envileces para siempre jamás. Tras haber ejercido una profesión, no se puede pertenecer al exclusivo club de los aristócratas. Era imposible que al doctor Roylott no se le notase su degeneración. Así que Helen nos cuenta cuán violento se volvió, capaz incluso de matar a un criado en un arrebato de ira. En total, un par de meses en la cárcel, no más; porque aunque esté mal eso de dejarse llevar por las pasiones, ser inglés es una cualidad tan superior que no era cuestión de ser severos. Y menos, por un hindú.

Tras salir de la cárcel, Roylott se vuelve con su familia a tierra civilizada, a Inglaterra, donde la gente es más comprensiva con cosillas tan insignificantes como matar a palos a un criado. Pero él ya no es el mismo. Porque una vez pecó y trabajó para ganarse la vida, lo cual corrompería la naturaleza más incorruptible. Al poco de llegar, la viuda Stoner muere en un *accidente* (cada cual piense lo que quiera).

¿Qué se puede esperar de un tío así? El Roylott es cada vez más agresivo y se lleva fatal con los del pueblo. Todos lo temen. Es un tipo raro que llena su casa de animales salvajes...

que corren libremente por el jardín.
Un amigo se los envió desde la India³.

Roylott ha dejado de ser un

³ Which run freely around the garden. A friend sends them to him from India.

caballero. ¿Cómo iba a serlo una persona que ha tenido que trabajar, que vivió en la India, que fuma *strong Indian cigarettes*, que discute con los campesinos y que tiene la casa llena de bichos?

Pero lo que prueba que al tipo éste lo ha corrompido el trabajo es que

los animales no eran las únicas cosas salvajes en el jardín; hay también gitanos. A mi padrastro le gusta esa gente salvaje, y pueden ir y venir por donde quieran⁴.

¡Gitanos, qué horror! Decididamente, Roylott es un plebeyo. Semejante elemento no podía ser el padre verdadero de la señorita Stoner. Ya se encarga ella de aclararlo: sólo es su *stepfather* (*padrastro*), algo así como un sucedáneo paterno.

La encantadora joven y su hermana sufrían muchísimo:

La pobre Julia y yo vivíamos vidas muy desgraciadas⁵.

¿Que por qué? Está clarísimo. Porque...

No teníamos sirvientes⁶.

¡Tremendo testimonio! Pobres chicas. Sin sirvientes y con padrastro. Y

⁴ And the animals are not the only wild things in the garden; there are also gypsies. My stepfather likes these wild people and they can come and go where they like.

⁵ Poor Julia and I had very unhappy lives.

⁶ We had no servants.

encima, con *cosas* salvajes merodeando por el jardín. Animales y gitanos. ¡Qué degeneración!

Para colmo de males, Helen sufre la pérdida de su hermana, muerta en extrañas circunstancias. Antes de morir, Julia exclama:

¡Helen! ¡Oh, Dios mío, Helen! ¡Fue la cinta! ¡La cinta moteada!⁷

⁷ Helen! Oh my God, Helen! It was the band! The speckled band!

Helen se pregunta qué será eso de la cinta moteada. Hace falta encontrar un culpable. ¿Quién? ¡Ya está, sí, lo tengo! ¡Los gitanos! ¿Cómo no van a ser ellos?

Los gitanos ponen algo así [una cinta moteada] alrededor de sus cuellos. Creo que murió porque tenía tanto miedo, pero no sé qué temía. Quizás eran los gitanos.⁸

No hay duda. Fueron los gitanos porque circulan libremente por el jardín, porque usan cintas moteadas y porque sí. ¡Excelente!

Al final, Sherlock Holmes demuestra su inocencia. Sin embargo, él mismo confiesa a su fiel amigo:

Al principio, Watson, pensé que eran los gitanos.⁹

A él también le pueden los prejuicios. Pero es un hombre inteligente que sabe apartarlos para llegar a la verdad. En el mundo de la ficción, siempre hay alguien que la reestablece, triunfa la justicia. ¿Y en la vida real? A nuestros gitanos les pasa como a los mayordomos de las novelas: siempre cargan con el muerto.

No diré quién era el asesino en *The Speckled Band*. Sería como matar la historia. Sólo añadiré que no era gitano. Al final de la obra, Helen Stoner se casa con un joven del que nada nos dice el autor. Ignoramos su nombre, su edad, su apariencia física...

⁸ Gypsies wear something like that round their necks. I think she died because she was so afraid, but I don't know what she was afraid of. Perhaps it was the gypsies.

⁹ At first, Watson, I thought it was the gypsies.

Aunque algo sí sabemos: seguro que no era gitano. Ciertos prejuicios de clase de aquella sociedad no lo habrían permitido.